



Mi Universidad

Nombre de la alumna: Andrea Dominika Juárez Beltruy

Licenciatura: Enfermería

Materia: Anatomía y Fisiología

Universidad: UDS

Cuatrimestre: 1er cuatrimestre

Grupo: B

Actividad: Sistema oseo

SISTEMA OSEO

Estructura de la piel

La piel, órgano dinámico constantemente cambiante, se compone en tres capas principales: epidermis, dermis y subcutis o tejido subcutáneo, cada una de las cuales está formada por varias subcapas.

Los tipos de estructuras de la piel son los:
Vasos sanguíneos.
Vasos linfáticos.
Folículos capilares.
Glándulas sudoríparas.
Estructuras de colágeno.
Fibroblastos.
Nervios.
Glándulas sebáceas:

La piel comprende tres capas: epidermis, dermis y subcutis. La epidermis, como la capa más externa que vemos y tocamos, nos protege contra toxinas, bacterias y pérdida de líquidos. Consta de 5 subcapas de células llamadas queratinocitos.

La piel está constituida por tres capas superpuestas, que de la superficie a la profundidad son: 1) la epidermis; 2) la dermis; y, 3) la hipodermis o tejido graso subcutáneo. Se agregan los siguientes anexos cutáneos: 1) aparato pilosebáceo; 2) glándulas sudoríparas ecrinas; 3) glándulas apocrinas; y, 4) uñas.

Estructuras anexas de la piel

Las estructuras anexas de la piel contribuyen en la regulación de la temperatura, ayudan también en la sensibilidad, por lo que son importantes para lograr mantener la homeostasis, estas estructuras son el pelo, las glándulas sudoríparas, sebáceas, ceruminosas y las uñas

Se agregan los siguientes anexos cutáneos: 1) aparato pilosebáceo; 2) glándulas sudoríparas ecrinas; 3) glándulas apocrinas; y, 4) uñas.

CAPA BASAL (o estrato basal)
CAPA ESPINOSA (o estrato espinoso)
CAPA GRANULAR (estrato granuloso)
CAPA CLARA (estrato lúcido)
CAPA CÓRNEA (o estrato córneo)

Tipos de piel

Según estas características, podemos encontrar cinco tipos de piel sana: normal, seca, grasa, mixta (tiene propiedades de la grasa y de la seca) y sensible. A continuación, detallamos las principales características de cada tipo de piel.

Piel normal: está en pleno equilibrio.
Piel seca; No retiene humedad por la falta de sebo.
Piel grasa: segrega sebo en exceso.
Piel mixta: zonas más grasientas y otras secas.
Piel sensible: necesita un cuidado exhaustivo.

La piel es un órgano dinámico que cambia constantemente y se compone en tres capas principales: epidermis, dermis y tejido subcutáneo. Cada una de las capas está formada por varias subcapas.

También llamada piel eudérmica, es el tipo de piel con mayor equilibrio, ya que presenta una hidratación y oleosidad adecuadas. Cuenta con un tono uniforme y una buena circulación, además de ser poco propensa a reacciones alérgicas por productos de belleza, y a desarrollar acné.

Desarrollo del sistema tegumentario

La piel está constituida por dos capas: La epidermis, un tejido epitelial superficial derivado del ectodermo de superficie embrionario. La dermis, localizada bajo la epidermis, una capa profunda constituida por tejido conjuntivo denso e irregularmente dispuesto derivado del mesénquima.

EMBRIOLOGÍA La piel, llamada también tegumento, tiene origen embriológico doble: se desarrolla a partir del ectodermo, que da nacimiento a la capa superficial llamada epidermis, y del mesodermo, del que se forma la dermis, capa profunda y gruesa, compuesta por tejido conectivo y fibras colágenas

Deriva del mesodermo superficial (de la región del dermatomo somítico, se originan la dermis axial dorsal y la dermis de las extremidades y, de la hoja parietal o somática del mesodermo lateral se diferencia la dermis y la hipodermis del resto de la superficie corporal.

Hay cuatro tipos básicos de tejido: tejido conectivo, tejido epitelial, tejido muscular y tejido nervioso. El tejido conectivo sostiene y une otros tejidos como el óseo, el sanguíneo y el linfático.

Cicatrización de heridas cutáneas

La cicatrización de heridas cutáneas es un proceso muy bien organizado que consta de cuatro fases que se superponen en el tiempo: hemostasia, inflamación, proliferación y remodelación.

La cicatrización cutánea normal de una herida aguda comienza por la hemostasia plaquetaria, la formación del coágulo y la llegada de células inflamatorias atraídas por la acción de las citocinas. En las heridas crónicas, el factor más importante es la inflamación.

En las heridas agudas el proceso de cicatrización natural dura de 7 a 14 días, y a los 21 días la herida está ya totalmente cerrada.

Las fases de la cicatrización se dividen básicamente en: fase hemostática e inflamación, fase proliferación y fase de maduración, aunque algunos autores la describen con algunas fases intermedias, principalmente se darán esas tres fases que se solapan unas con otras.

Sistema óseo

El sistema óseo de un/a adulto/a está formado por 206 huesos y se encarga fundamentalmente de proteger los órganos y dar movimiento al cuerpo juntamente con el sistema muscular.

Se denomina sistema óseo a la compleja y completa estructura compuesta por los 206 huesos del esqueleto humano, así como los cartílagos, ligamentos y tendones que les permiten conectarse adecuadamente a la musculatura o a otros huesos.

Cartílago. Un tejido flexible, no propiamente del hueso, pero que recubre sus partes exteriores y los protege de impactar con otros huesos al moverse.
Hueso esponjoso.
Hueso compacto.
Médula ósea.
Periostio.

Soporte. El esqueleto soporta al cuerpo contra el tirón de la gravedad, lo que quiere decir que no te caes cuando te paras.
Protección. El esqueleto soporta y protege los órganos suaves del cuerpo.
Movimiento.
Creación de glóbulos.
Almacenamiento.

*¿Cómo se clasifican los huesos?
Los huesos se clasifican por su forma: largos, cortos, planos e irregulares. Principalmente, se los define como largos o cortos. En el esqueleto humano hay 206 huesos, sin incluir los dientes y los huesos sesamoideos (pequeños huesos que se encuentran dentro de los cartílagos): 80 huesos axiales, y 206 huesos en total del ser humano*